

Conciertos de Abono

CONCIERTO 7 SUITE DE MELODÍAS INGLESAS

BENJAMIN BRITTEN (1913-1976)

Suite sobre melodías folklóricas inglesas, op. 90 (1974)

- I. Cakes and Ale
- II. The Bitter Withy
- III. Hankin Booby
- IV. Hunt the Squirrel
- V. Lord Melbourne

MICHAEL TIPPETT (1905-1998)

Divertimento sobre Sellinger's Round, para orquesta de cámara (1954)

- I. Allegro
- II. Lamento (Andante espressivo)
- III. Presto
- IV. Adagio
- V. Allegro assai

RALPH VAUGHAN WILLIAMS (1872-1958)

Sinfonía N.º 5 en re mayor (1943)

- I. Preludio
- II. Scherzo
- III. Romanza
- IV. Passacaglia

Catherine Larsen-Maguire, directora invitada

ORQUESTA DE CÓRDOBA

PRÓXIMO CONCIERTO DE ABONO SOUVENIRS DE DEBUSSY

JUE 13 y VIE 14 ABRIL 2023
Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.

Con obras de Claude Debussy.

Orquesta de Córdoba
Carlos Domínguez-Nieto, director

PROGRAMA

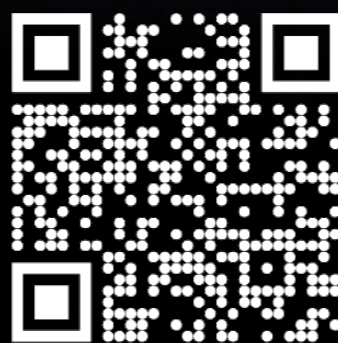
CONCIERTO 7 DE ABONO
SUITE DE MELODÍAS
INGLESAS

JUE 23 MARZO 2023
Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.

temporada 2022 - 2023
Director titular y artístico
Carlos Domínguez-Nieto

ORQUESTA
DE CÓRDOBA

30
AÑOS



ORQUESTA
DE CÓRDOBA



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. Asegúrate de que permanece en silencio durante toda la actuación.

Catherine
Larsen-Maguire,
directora invitada



¿Cómo suena Inglaterra? De la mano de la directora inglesa Catherine Larsen-Maguire disfrutamos de un tríptico sonoro con tres de los compositores de su país más extraordinarios del siglo XX. Britten, Tippett y Vaughan Williams representan caminos compositivos paralelos pero diferenciados que te invitamos a disfrutar en esta Suite de melodías inglesas.

CATHERINE LARSEN-MAGUIRE Directora de orquesta

Catherine Larsen-Maguire centró su atención exclusivamente en la dirección orquestal en 2012 tras una exitosa carrera como fagotista principal en la Komische Oper de Berlín. Desde entonces se ha convertido en una solicitada directora, habiendo desarrollado estrechas relaciones con la Orquesta Sinfónica de la Radio Eslovena, la Orquesta Sinfónica de Tenerife y la Orquesta Filarmónica de la UNAM en la Ciudad de México, orquestas a las que regresará durante la temporada 2022-23. La temporada también incluye su vuelta a la Scottish Chamber Orchestra y la Deutsches Kammerorchester Berlin y debuts en España con la Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta de Extremadura y Orquesta de Córdoba, en Alemania con la Mecklenburgische Staatskapelle Schwerin, la Göttinger Symphonie Or-

chester y la Philharmonisches Orchester Stadt Trier, en Reino Unido con la 10/10 Ensemble of the Royal Liverpool Philharmonic, la National Youth Orchestra of Scotland, y en Israel con la Orquesta Sinfónica de Jerusalén.

Además del repertorio orquestal estándar, Catherine Larsen-Maguire también tiene interés en la música contemporánea y ha dirigido los estrenos mundiales y nacionales de obras de compositores como Alexander Goehr, Gordon Kampe y James MacMillan.

Nacida en Manchester, Catherine Larsen-Maguire estudió música en la Universidad de Cambridge, en la Royal Academy of Music de Londres y la Academia Karajan de Berlín. Fue miembro del jurado del Concurso de Besançon (2017-2021), y de 2014 a 2016 ocupó una cátedra como invitada en la Universidad de las Artes de Berlín.

BENJAMIN BRITTEN

* Lowestoft, 1913
† Aldeburgh, 1976

COMPOSICIÓN: 1974.

DEDICATORIA: “Con amor y reverencia a la memoria de Percy Grainger”.
ESTRENO: El 13 de junio de 1975 en el Festival de Aldeburgh. Orquesta de Cámara Inglesa. Dir.: Stuart Bedford.

Suite sobre melodías folklóricas inglesas, op. 90

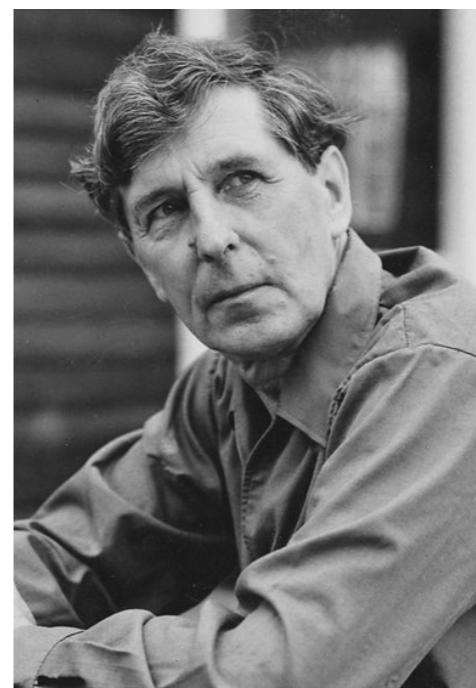
“Hubo un tiempo... cuando todo iba bien” escribía Thomas Hardy en su poema *Before life and after (Antes de la vida y después)*. Este texto rondaba por la cabeza de Benjamin Britten en

el otoño de 1974, mientras componía su última obra para orquesta, la *Suite sobre melodías folklóricas inglesas*, subtitulada por este motivo como “Hubo un tiempo...”. Era un poema al que Britten había puesto música en 1953, en el ciclo de canciones que tomaba su nombre de la colección de Hardy: *Winter Words (Canciones de invierno)*. Sin embargo, en el momento de creación de la *suite*, pareció adquirir para él un significado más profundo.

Por aquella época, Britten descansaba en el Castillo de Wolfsgarten (Alemania) junto a su enfermera Rita Thomson. Trataba de recuperarse de una cirugía cardíaca y de las secuelas del derrame cerebral que había sufrido durante la intervención. Consciente de su delicado estado de salud e incapacitado para el piano y la dirección, dos de sus grandes pasiones, solo le quedaba echar la vista atrás creando una *suite* que miraba al pasado, a las canciones populares inglesas, pero también a sus propias composiciones. Recicló su danza folklórica para vientos y percusión *Hankin Booby*, escrita ocho años antes para la inauguración del Queen Elizabeth Hall; y tomó la canción *The Bitter Withy* que originalmente había pensado incluir en su *Cántico IV*. Quiso, además, dedicar la *suite* al compositor australiano Percy Grainger, fallecido unos años antes, y a quien admiraba por sus arreglos de canciones folklóricas frente a los que realizaban los compositores de la “Escuela pastoral” de Vaughan Williams. No se le ocurrió mejor forma de rendirle homenaje que incluyendo en el movimiento final la melodía de *Lord Melbourne* que él había recopilado. Cada uno de los cinco movimientos de la *Suite* se basa en dos melodías folklóricas inglesas, la mayoría publicadas en el siglo XVII en *The English Dancing Master (El maestro de baile inglés)* de John Playford, pero solo *Lord Melbourne* se presenta completa en el que además es el movimiento más extenso.

La *Suite* transita por distintos estados de ánimo. Comienza de forma rotunda y frenética en *Cakes and Ales*, con ese inicio implacable de la percusión alternada por cuerdas y metales. Le sucede el melancólico y singular *The Bitter Withy*. Continúa con *Hankin Booby*, una animada danza del periodo Tudor donde son protagonistas indiscutibles oboes y clarinetes puntuados por la percusión. Durante apenas un minuto, las cuerdas juegan en el siguiente movimiento, *Hunt the Squirrel*. Y finaliza la *suite* con el dolorosamente hermoso *Lord Melbourne*, donde el instrumento quizás más melancólico que existe, el corno inglés, interpreta la melodía principal. Una especie de lamento elegíaco con el que Britten parece aceptar el fin de sus días, que llegaría dos años después. No por casual-

idad la estrofa final de la canción *Lord Melbourne* decía: “Ahora en un lecho de enfermedad, estoy resignado a morir...”.



MICHAEL TIPPETT

* Londres, 1905
† Londres, 1998

COMPOSICIÓN: 1954.

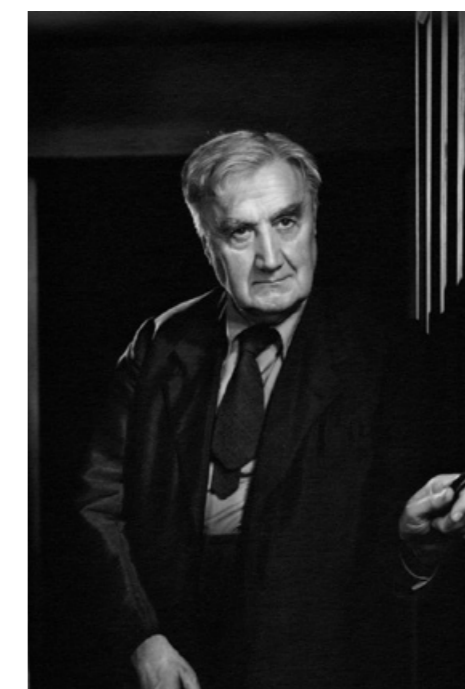
ESTRENO: El 5 de noviembre de 1954 en Zúrich. Collegium Musicum Zurich. Dir.: Paul Sacher.

Divertimento sobre Sellinger's Round, para orquesta de cámara

Corría el año 1953 cuando Britten ideó *Sellinger's Round*. Su propósito era celebrar, en el marco del Festival de Aldeburgh, la coronación de la reina Isabel II de Inglaterra, y no se le ocurrió mejor forma de hacerlo que con un conjunto de variaciones sobre el conocido tema irlandés *Sellinger's Round*, famoso en la época isabelina. Para ello, encargó cada variación a un compositor británico diferente. Imogen Holst, Arthur Oldham, Lennox Berkeley, Humphrey Searle, William Walton y Michael Tippett participaron junto a él en la iniciativa. Y con el fin de añadir interés al concierto, mandó interpretar el conjunto de variaciones sin aclarar la autoría de cada una de ellas, proponiendo a los asistentes su adivinanza. Nadie acertó todos los nombres.

Tippett tituló su variación *A lament (Un lamento)* y le añadió una cita al aria “Ah, Belinda!” de la ópera *Dido and Aeneas (Dido y Eneas)* de Henry Purcell (1689). Tan orgulloso estaba del resultado que llegó a afirmar que la suya fue la mejor de todo el concierto. Por este

motivo, al año siguiente la situó como el segundo de los cinco movimientos de su propio *Divertimento sobre Sellinger's Round*. En cada uno de ellos suena la melodía de *Sellinger* junto a otro material preexistente. Tippett tomó la octava de las nueve *Fantasías en 3 partes* de Orlando Gibbons (c. 1620), que consideraba la “más emocionante” de las fantasías; la variación de *Sellinger's Round* compuesta por uno de los músicos más eminentes en la época de Isabel I, William Byrd; el aria “Preach me not your Musty Rules” (“No me prediques tus reglas mohosas”) de la mascarada *Comus* de Thomas Arne (1738); el *Nocturno en Re menor* de John Field; y el aria “I have a song to sing, O!” (“Tengo una canción para cantar”) de la ópera de Arthur Sullivan y W. S. Gilbert *The Yeomen of the Guard (Los alabarderos de la Casa Real)* (1888). De este modo, Tippett plantea su *Divertimento* como una especie de repaso, y homenaje en miniatura, a la historia de la música inglesa.



RALPH VAUGHAN WILLIAMS

* Down Ampney, 1872
† Londres, 1958

COMPOSICIÓN: 1938-43.

DEDICATORIA: “Sin permiso y con la más sincera adulación a Jean Sibelius, cuyo gran ejemplo es digno de imitación”.
ESTRENO: El 24 de junio de 1943 en el Royal Albert Hall de Londres. Filarmónica de Londres. Dir.: el compositor.

Sinfonía N.º 5 en re mayor

“Escuchar la *Quinta Sinfonía* de Ralph Vaughan Williams es como mirar a

una vaca durante 45 minutos” bromeaba Aaron Copland (1900-1990). El biógrafo de Vaughan Williams, Michael Kennedy, la asemejaba, en cambio, a una “ciudad celestial”. En realidad, ambos se refieren más o menos a lo mismo: al mundo de serenidad, luz y paz que evoca pese a haber sido completada en 1943, en plena Segunda Guerra Mundial, o precisamente por ello.

Era la preferida de Vaughan Williams. Cuando en 1952 se le pidió que escogiera una de sus sinfonías para un concierto por su ochenta cumpleaños, la eligió sin vacilar. Su estima era comprensible: ninguna otra obra suya tuvo una gestación tan larga y conexiones tan profundas con sus composiciones anteriores. Comenzó a esbozarla en 1936, y en 1938 estaba completamente absorto en la partitura. Sin embargo, la irrupción de la nueva guerra y una serie de encargos provocaron que su culminación se demorara hasta 1943, año de su estreno en Londres. La dedicó al compositor Jean Sibelius (1865-1957), con quien compartía su visión de la sinfonía como “la forma en que un compositor puede expresar sus sentimientos más profundos, complejos y personales y realizar sus planes compositivos más ricos y evolucionados”. De hecho, pueden escucharse ecos de Sibelius en el primer movimiento, a veces ocultos por el carácter claramente inglés de la música. Este movimiento incluye además una cita a su majestuoso himno “For All the Saints”, uno de los que escribió para *The English Hymnal (El Himnario Inglés)* en 1906 y que ya había incluido en obras anteriores.

El segundo movimiento, el *Scherzo*, es a la vez sombrío y juguetón. Le sigue el que probablemente sea uno de los movimientos lentos sinfónicos más conmovedores, la *Romanza*, que actúa como el corazón de la *Quinta*. Combina un estado de ánimo idílico con una gran agitación a través del reciclaje de temas del primer acto de su ópera (o “moralidad”, como a menudo la llamaba Vaughan Williams) *The Pilgrim's Progress (El progreso del peregrino)*. El movimiento final se mueve a través de una serie de exuberantes variaciones construidas sobre la línea de bajo de una *passacaglia*. El crítico musical Michael Steinberg lo describía así: “La música llega a su destino: un luminoso Re mayor cercano, silencioso, con una inefable sensación de paz. Aquí... está la trascendencia”.